

EL PINTOR VALENCIANO PASCUAL ROCH MINUÉ

ARMANDO PILATO IRANZO*

The valencian painter Pascual Roch Minué (Valencia 1899-Puerto de Pollensa, Mallorca 1977) was one of interesting artist that came out of the Valencian School of the first thirty years of the 20th. century. Formed in the Academia de Bellas Artes de Valencia, in 1928 he obtained the pension price of the Residencia de Paisajistas de La Alhambra de Granada. His first exhibitions were received with enthusiasm by the influential critics of the period; the time spent in Paris in the early 30's, city wich he travelled to with Ricardo Boix, ment a turnaround in his work making it a more avantgarde programme. During those years he participates in the most important local shows receiving Medalla in the Exposición Regional Valenciana de 1935.

After the Spanish Civil War he installs in Mallorca, more specifically in the artistic town of Pollensa, where he conducted the majority of his artistic work. The genre in wich he is most highly recognized is in the open air landscapes, where he achieves high quality in style, interpreting in a very personal manner the strong lyrical theme, typical of his creative personality.



El pintor Pascual Roch Minué. Photo-Art Novella, Valencia, h. 1925.

(*) Mi agradecimiento al pintor y dibujante Ricardo Ortuño Roch y familia, que siendo depositario de la memoria humana, documental y artística de su tío Pascual Roch Minué me ha brindado su excepcional ayuda para la realización de este estudio.

El pintor Pascual Roch Minué (Valencia 1899-Puerto de Pollensa, Mallorca 1977) es uno de los interesantes artistas surgidos de la escuela valenciana del primer tercio de siglo que han pasado casi prácticamente desapercibidos en las recientes historias del arte valenciano. La postergación a la que se han visto sometidos notables pintores, escultores y arquitectos de dicha época se ha debido a una serie de factores entre los que destacan especialmente el alejamiento del ambiente artístico local, motivado por el trauma social que supuso la Guerra Civil Española y sus consecuencias, así como por la fosilización de una historiografía que dirigió sus escritos hacia una dirección estética doblemente partidista. Sin embargo hay que reconocer que se dieron honrosas excepciones que han sido recientemente tomadas como hilo conductor para la reconstrucción de una plástica valenciana más plural y heterogénea de lo que se había considerado durante largo tiempo. La labor de investigación y estudio de figuras que antes solamente sonaban y ahora empiezan a ser conocidas está recuperando para la historia artística nombres, obras y fechas que obligarán, sin duda alguna, a una revisión más general de este interesante periodo del arte valenciano ⁽¹⁾.

La figura de Roch Minué (Fig. 1) representa por sí sola un sólido valor de una parte de ese patrimonio

(1) Véase el catálogo de la exposición Tipos y Paisajes, Valencia, 1998, en cuya página 298 se reproduce la obra de Roch Minué titulada *Camino Viejo de Picassent*, fechada hacia 1930.

en gran parte olvidado; sus lienzos, acuarelas y dibujos forman un extenso corpus artístico en el cual plasmó y desarrolló una personal visión del paisaje y especialmente del mundo mediterráneo. Su producción de los últimos años veinte y sobre todo la de los treinta tiene un carácter más innovador de lo que se puede apreciar a simple vista, en ese sentido mediante una lectura profunda y abierta de sus obras se llega a la comprensión del interesante fenómeno de la plástica lírica del periodo. Su posterior evolución, extensa y homogénea, refleja una carga poética que conecta con un sentimiento que hoy podríamos definir como una filosofía artística que, sin embargo, se concretó en las artes de modos muy variados. Formado en la prestigiosa escuela pictórica de la Real Academia de Bellas Artes San Carlos de Valencia, foco de creación de excelentes artistas, Roch Minué comienza a despuntar hacia el año 1928 cuando obtiene el premio pensión para la Residencia de Paisajistas de La Alhambra de Granada. Sus primeras exposiciones individuales son recibidas con elogio y admiración por la notable y, en muchos casos, estricta crítica de la época. La estancia a principios de los treinta en París, ciudad a la que viajó junto su gran amigo el escultor Ricardo Boix, marca un punto importante en su obra proporcionándole un programa más vanguardista; esta apertura estética fue compartida por un grupo de artistas valencianos a los que les uniría una sincera amistad de por vida ⁽²⁾.

En la década de los treinta participa en las más importantes exposiciones locales siendo galardonado en la Exposición Regional Valenciana de 1935. Tras la contienda civil se instala en Mallorca, concretamente en la artística localidad de Pollensa, donde realizará la mayor parte de su extensa producción artística, integrándose plenamente en la escuela pollensina. El género en el que se muestra más personal y acertado es en el del paisaje plenarista, con el cual alcanzó grados de gran calidad estilística, interpretando de manera auténticamente personal la fuerte luminosidad de la naturaleza balear. El artista también cultivó el retrato, con ciertas dosis de intimismo, la naturaleza muerta y la temática marinista. Vinculado a la plástica mallorquina nunca olvidó su raigambre valenciana, por ello solía visitar de tanto en tanto su ciudad natal, exponiendo asiduamente con éxito de crítica y ventas, a la vez que reencontraba a su familia y amistades. El carácter afable y sincero de Roch Minué se refleja en su producción artística, en la cual brilla locuaz el espí-

ritu mediterráneo como condición primordial de su personalidad creadora.

Pascual Roch Minué, (Fig. 2) hijo de Pascual Roch Centelles y Josefa Minué Puchades, nació en el domicilio familiar de la castiza calle de En Bou, número 9, entresuelo, de Valencia el día nueve de marzo del año 1899, siendo bautizado pocos días después en la iglesia parroquial de Santa Catalina ⁽³⁾. Su padre, que estudió en la Facultad de Medicina de Valencia,



Busto de Pascual Roch Minué. Yeso de Emilio Suay, h. 1927. Colección particular, Valencia.

- (2) Ricardo Boix Oviedo (Valencia 1904-1994). Escultor y dibujante, uno de los grandes artistas valencianos de la generación de los años treinta. Su obra escultórica más vanguardista tiende al Art Decò y se caracteriza por el gran dominio de la técnica.
- (3) Partida de nacimiento. Registro Civil de Valencia, Sección 1, Tomo 192.4, p. 137.

regentaba por esos años una pequeña empresa de tipo artesanal dedicada a la fabricación de instrumentos de cuerda, sin embargo en realidad era un notable guitarrista, que habiendo estudiado con el Maestro Tárrega se había convertido en su discípulo predilecto⁽⁴⁾. El futuro pintor pasó su primera infancia en Valencia pero en 1908, cuando contaba con diez años de edad, embarcó hacia La Habana junto con su madre y su hermana Josefina para reunirse con su padre, quien se había trasladado allí poco antes por motivos de salud. Siendo apenas un adolescente de catorce años sus inclinaciones artísticas le llevan desempeñar diversos oficios en varias manufacturas de la isla y al poco tiempo comienza a trabajar en una fábrica de abanicos, pintando alegres y decorativas escenas en los países de los mismos⁽⁵⁾. Curiosamente la pintura de abanico, como en la biografía de muchos pintores valencianos de la época que trabajaron para los importantes talleres locales, se convirtió simultáneamente en su primera actividad artística y laboral, otorgándole una expresiva capacidad de síntesis y claridad constructiva. En Cuba se inició en la pintura de caballete pintando sobre lienzo y cartón algunos paisajes de la bella isla antillana, especialmente coloristas escenas de las extensas y tupidas plantaciones de tabaco.

(4) Pascual Roch Centelles (La Pobra de Vallbona, Valencia, 1864-La Habana, Cuba, 1921). Músico guitarrista, compositor y autor de uno de los más importantes y utilizados manuales para la enseñanza de la guitarra española. Aunque realizó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, tras conseguir el título de médico tuvo que abandonar esta profesión por sus problemas de salud y cierta pérdida en la visión. Al mismo tiempo había estudiado guitarra, siendo discípulo predilecto del Maestro Tárrega. Con el tiempo funda la fábrica de guitarras Pascual Roch y Cía, con taller en la calle Corona 17 y tienda en la de San Vicente 146 de Valencia. Debido al empeoramiento en su estado de salud decide establecerse en Cuba, con el apoyo de su hermano Juan, notario de carrera que llegó a finales de siglo a detentar el cargo de decano del colegio notarial de Valencia. Con el tiempo se reúnen con el Maestro Roch su mujer y dos de sus hijos, Pascual y Josefina, y posteriormente su hija Elvira. Poco después funda en La Habana la Academia y Escuela de Guitarra y Bandería a través de la cual transmite las enseñanzas de Tárrega, realizando una importante labor en el desarrollo de la música de cuerda cubana. Crea un amplio grupo musical al que dirige en multitud de conciertos, actuando también como solista. De este modo organizará diferentes giras por Estados Unidos en las que difunde la música española, asimismo interpreta sus propias composiciones, sobre todo habaneras y polcas. Escribió uno de los métodos más

A mediados de octubre de 1920, a los 22 años regresa a España, junto a su hermana Josefina, con la finalidad de cumplir con el servicio militar y para comenzar su nueva vida de adulto en su tierra natal. Son años difíciles pues al poco tiempo de su regreso a Valencia fallece su padre, sin embargo el hermano y las amistades de este intentan encauzar la vida del joven Pascual. Pero él está decidido a convertirse en artista y se matricula, tras aprobar el examen de ingreso el 28 de septiembre de 1921, en la Escuela de Bellas Artes de la Academia de San Carlos de Valencia⁽⁶⁾. La comprensión de la familia del pintor y buen guitarrista José Balaguer, cuyo padre y tío habían sido también grandes aficionados a la guitarra, discípulos y buenos amigos del Maestro Roch Centelles, proporcionó el sustento material y afectivo de Pascual Roch Minué⁽⁷⁾. Por esta época entra a trabajar en la Casa Balaguer donde se dedicó, entre otras labores artesanales y decorativas, a pintar pantallas de lámparas. La sincera amistad entre los estas dos familias se sucederá así durante varias generaciones, demostrando el mutuo afecto y los verdaderos sentimientos de camaradería. El joven e ilusionado pintor continúa preparándose compaginando sus estudios en la Academia con el trabajo laboral, por ello sus ansias de pintar al natural los paisajes de los alrededores de

exitosos y de mayor difusión para el estudio y práctica de la guitarra española, siendo traducido a numerosos idiomas. El texto se titula "A modern method for the guitar (School of Tarrega)", siendo publicado en tres volúmenes con textos en inglés, francés y español. El manual fue editado por la G. Schirmer Inc. de Nueva York y su gran éxito lo convirtieron en uno de los métodos más publicados y difundidos para el estudio del instrumento. Socio fundador del Centro Valenciano en Cuba, desde el mismo desarrolló una eficaz labor para dar a conocer la guitarra y la música españolas. El Maestro Pascual Roch Centelles falleció en La Habana el día 18 de septiembre de 1921.

(5) Una de estas fábricas de abanicos en las que trabajó, y de la que se tienen noticias documentales a través de cartulinas de publicidad conservadas por la familia del pintor, era la denominada La Cubana. Esta factoría, ubicada en la calle San Nicolás número 81 de La Habana, tenía oficinas comerciales en España y en Estados Unidos de América.

(6) Obra fundamental para conocer la Escuela de Bellas Artes de Valencia es la obra de Salvador Aldana Fernández *Real Academia de San Carlos de Valencia. Historia de una Institución*. Valencia, 1998.

(7) José Balaguer Ferrer (Valencia 1911-1974). Pintor, residió en Mallorca y París en los años veinte y miembro de la vanguardia artística de la década siguiente. Lamentablemente tuvo que dejar su actividad pictórica para hacerse cargo del negocio familiar.

Valencia debe postergarlas y concentrarlas en los días festivos. De estos años es una interesante fotografía que reproduce una clase de pintura de José Benlliure en las ruinas del Antiguo Teatro Romano de Sagunto. En la misma, bajo el fuerte sol de mediodía, aparece sentado pintando Pascual Roch Minué en compañía de los pintores Ricardo Verde, Rafael Estellés Bartual, Francisco Carreño, Guillot y Aleixandre⁽⁸⁾. El notable expediente académico de Pascual Roch Minué, que se prolonga por sus circunstancias personales de 1921 a 1933, confirma las actitudes y el empeño del joven artista para convertirse en pintor⁽⁹⁾.

Mientras frecuenta la Academia de Bellas Artes obtiene el Premio Roig de paisaje y pintura al aire libre, tras concurso oposición, y al terminar los cursos, en 1927, el Ministerio de Instrucción Pública le concede una pensión para ampliar estudios en la Residencia de Paisajistas de La Alhambra de Granada, dirigida por el pintor Gabriel Morcillo. Allí tuvo como compañeros de pensión a los pintores Briones, Cruz Calderón, Sancho y a su paisano Enrique Ginesta; todos ellos presentaron sus trabajos como pensionistas en la Exposición de Residentes que se celebró en el Ateneo Granadino. Dicha muestra coincidió con una personal de paisajes del también pintor valenciano Enrique Igual Ruiz, quien también tomó la capital del antiguo reino nazarí como inspiración de su obra⁽¹⁰⁾. Pascual Roch Minué mostró catorce cuadros de la producción que había realizado durante los más de cuatro meses de permanencia en la institución en los cuales reveló, como señala un artículo de autor desconocido: "su perfecta visión de la forma y del colorido, reflejada en tipos de la sierra que insinúan un carácter específico bien singular en el arte moderno".

Tras regresar de Granada celebra, a mediados de 1928, su primera exposición individual en el Salón del Ateneo Mercantil de Valencia, en la que presenta su obra en la que predomina "la voluntad de puesta en el estudio, unida a la fe, una fe bárbara, una verdadera obcecación del deseo de triunfar; sus cuadros tienen prodigiosa pátina de espejos, espejos expuestos ante el paisaje, que lo reflejan con una limpidez dulce, plácida y agradable que los hace interesantes"⁽¹¹⁾. Durante el mes de abril del año 1930 expone veintidós de sus obras en la muestra personal celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Valencia. En esta última, avalada por un texto en el catálogo firmado por Almela y Vives, presenta paisajes de los

alrededores de Valencia y de Mallorca, donde se había trasladado una temporada. Parece ser que fue un anticuario de la comercial y castiza calle Ruzafa de Valencia quien le propuso ir a Mallorca a pintar. El artista recibió el pago por adelantado del viaje, la estancia y de los materiales, pinturas y lienzos, pero a cambio debía enviar al sagaz comerciante un número determinado de cuadros al mes. A los pocos meses el artista decide continuar por su cuenta vendiendo personalmente sus pinturas, tanto en Valencia como a los extranjeros que visitaban la isla dorada. Las noticias relativas a las primeras exposiciones individuales del pintor las proporciona la interesante crítica de Eduardo López Chavarrí en el diario Las Provincias:

"He aquí un joven artista que se enamora del natural, que vibra con él, que lo siente y que va formando su arte, modificando su técnica progresiva a medida que su sensibilidad se va afinando y que sus sentidos concretan cada vez con más precisión sus excitaciones. Roch Minué ha encontrado una bella presentación en ese elegante definidor de almas nuevas que se llama Almela y Vives. La inquietud creadora de Almela sabe delimitar a maravilla cada temperamento. Nos place traducir estas frases del artista escritor. Dice así refiriéndose al arte de Roch Minué: *"En la Exposición de hace dos años (Granada y Valencia) predominó el elemento de Gracia; en la de ahora (Mallorca y Valencia) predomina el elemento de Fortaleza. Y si bien en una y otra exposición había buenas dosis*

(8) Conocida fotografía fechada en torno a 1927.

(9) Expediente de Pascual Roch Minué, Archivo Facultad de Bellas Artes de Valencia. Calificaciones de la hoja de estudios: 1921-22 Aprobado en Perspectiva, Notable en Paisaje 1 y Sobresaliente en Dibujo del Antiguo 1; 1922-23, Sobresaliente en Paisaje 2 y Matrícula de Honor en Dibujo del Antiguo 2 y Ropajes; 1923-24 Notable en Colorido 1; 1924-25 Aprobado en Teoría e Historia de las Bellas Artes, Notable en Colorido y Composición y Notable en Anatomía; 1925-26 Notable en Dibujo del Natural, Notable en Pintura al Aire Libre y Sobresaliente en Historia del Arte Decorativo; 1926-27 Notable en Pintura al Aire Libre. Todavía en el curso 1932-33 el artista consigue Aprobado en Dibujo Ropajes Est. Natural.

(10) Enrique Igual Ruiz (Valencia 1896-1974). Pintor e ilustrador gráfico, pensionado en El Paular y fue el primer pensionado por Valencia en la Casa Velázquez. Tercera medalla en la Exposición Nacional de 1926, realizó una importante exposición de paisajes en el Museo de Arte Moderno de Madrid en 1929. Residió largo tiempo en Suiza y Barcelona.

del elemento complementario, precisa ver en el cambio naturalmente seguido, un paso dado con toda firmeza hacia una producción de pintura (principalmente paisaje) clásicamente estructurada para que sostenga tal o cual modernidad, tal o cual divagación pictórica, tal o cual veleidad literaria". En las 22 obras que forman la exposición se ven estos deseos de superarse que tiene Roch Minué, procurando dar el ambiente de la verdad de las cosas, tal como de ellas se desprende, tal como se puede obtener de vocaciones literarias. Las calas y montañas de las cercanías de Castells dels Reis son, en este sentido, de lo más bello que hasta hoy produjo nuestro artista" (12).

Asimismo desde su Crónica de Arte en el Diario El Mercantil Valenciano el crítico e intelectual José Manaut Nogués informa puntualmente de la muestra y comenta, con certero criterio artístico, algunas de las obras que el pintor presentó en esta interesante exposición personal:

"Desde luego citamos de entre sus obras de la Isla Dorada *Sol de la Cala, Hora Baixa, Oliveres del Coll de Silla, Aigües Verdes, La casa del patró Toni Mena, El Port de Pollensa* y especialmente el apunte que titula *Terra Humida*, donde Roch Minué matiza admirablemente, consiguiendo darnos la visión encontrada. También hemos de señalar el cuadro *La casa del patró* donde simplifica mucho sin que pierda la obra términos ni matices. De Liria nos ofrece una vista panorámica que titula *Desde Sant Miquel de Liria*, y que está bien resuelta y perfectamente dibujada. Su *Arrabal de Liria* es otro acierto del pintor, que muestra lo que constantemente hemos repetido; es decir que los pintores valencianos saben matizar y pueden matizar, porque en Valencia y sus comarcas si ofrecen los luminosos contrastes del sol, también hay momentos en que el matiz se ofrece al pintor en términos de producirnos deleites en la contemplación de la naturaleza en las mañanas, en los atardeceres. No podía faltar en esta exposición notas de nuestra huerta, de la Albufera, y por ello señalamos como aciertos de Roch Minué sus cuadros *Capvestre, Canals del Saler, Moreres, Matí de Tardor* y *Sol d'un matí de tardor*. Roch Minué ha conseguido una personalidad, sin recurrir a rebajar tonos, a buscar efectos en el corte de sus paisajes, limitándose a transmitirnos las sensaciones estéticas" (13).

Como consecuencia de su espíritu inquieto y viajero el pintor se traslada a París, a finales del año

1930, en compañía de su amigo el escultor Ricardo Boix; en la capital francesa permanecieron durante una temporada entrando en contacto con las vanguardias artísticas de la época. A su regreso a Valencia se instala en la recién inaugurada Finca Roja ubicada en la calle Albacete en la que también vivían los Boix, esta amistad se prolongará de por vida, así durante décadas cuando el pintor debía exponer en su tierra natal pasaba algunas semanas en casa del escultor y su familia. Pascual Roch Minué fue activo miembro de la Agrupación Valencianista Republicana, partido político de carácter republicano y nacionalista en el cual se fraguó la vanguardia artística local, participando entre otras muestras en la Colectiva celebrada en la Sala Blava en 1931. Posteriormente expuso en la I Exposición Colectiva de Acción de Arte de 1933 y en la II Feria de Dibujo de 1934. De estos años es una interesante fotografía de la celebración de un almuerzo en la huerta de Valencia por la exposición del fotógrafo y pintor Vidal Corella. En la imagen, fechada en 1932, se distingue junto al homenajeado a los escultores Carmelo Vicent y José María Bayarri, a los pintores Manuel Sigüenza, José Balaguer, y el dibujante Ernesto Guasp. Otra fotografía, tomada por esos años en Chulilla, documenta las buenas relaciones entre los jóvenes artistas y el común interés por el paisaje de las tierras del interior de Valencia. En dicha instantánea aparece el pintor en compañía de sus colegas Francisco Carreño, Gabriel Esteve, Antonio Deltoro, Rafael Estellés Bartual y el joven escultor Francisco Badía (14). Hay que señalar que el grupo más íntimo de amigos, que unidos por su buen humor constituían una institución en la ciudad y que mantuvieron lazos fraternales vitalicios, estaba constituido por Pascual Roch Minué, Ricardo Boix, José Balaguer y el médico analista Bogani.

En la II Exposición Regional de Bellas Artes de 1934 presenta un interesante cuadro titulado *Santa Mónica*, número 88 del catálogo y reproducido en la selección de ilustraciones, con el que logra uno de los premios de pintura del certamen. El artista también fue galardonado con una Tercera Medalla de la

(11) Guasp. *Artistas Valencianos*. Diario «El Mercantil Valenciano», Valencia, 24 de marzo de 1928.

(12) Diario «Las Provincias», Valencia, 9 de abril de 1930.

(13) «El Mercantil Valenciano», Valencia, 6 de abril de 1930.

(14) Cfr. Francisco Agramunt Lacruz, *Francisco Carreño. Un pintor testimonial*. Xàtiva, 1994.

Sección de Pintura en la III Exposición Regional de Bellas Artes de 1935, en la cual presentó dos lienzos *Diurneja al Port* y *Baixada al Port*, números 83 y 84 del catálogo respectivamente. Con el mismo premio fueron recompensados los pintores Eduardo Muñoz Orts, José Américo, Farfán de los Godos, José Manaut Viglietti y Tomás Fabregat. El crítico y escultor José María Bayarri escribió al respecto en la crónica de la exposición de la Revista Ribalta: "*Roch Minué cor y seny oberts per el paisatge que capta sens cuqueries*". En junio de 1936 el pintor presenta una exposición individual en salón de actos de la sede de la Federación Industrial Mercantil y Agrícola de Valencia, ubicada en el número 11 de la calle Pintor Sorolla.

En el año 1939 tras finalizar la Guerra Civil, en la que participó en el bando de la República, se casa en Mallorca con Felisa Hernández Torandell, natural de Mahón y vecina de Mallorca, el recién matrimonio se traslada a Valencia pero dos años después regresan a las Baleares. En un primer momento residen en Ibiza, para pasar enseguida a la mallorquina localidad de Pollensa estableciéndose en el número 28 de la calle del Calvario. Unos años después se trasladan al Puerto de Pollensa, allí vivían por temporadas alternando su residencia en dos casas; en verano en el núcleo urbano de la población y en invierno en la llamada Can Pescador situada en el borde de la playa. Esta última, de pequeñas dimensiones pero con una espléndida terraza abierta al Mediterráneo, la solía alquilar a los turistas durante la estación estival.

Pascual Roch Minué se integra en el círculo artístico de la escuela pictórica de Pollensa, esta localidad mallorquina reunió durante largos años un grupo de pintores interpretadores de la luminosa naturaleza balear como Cittadini, Anglada Camarasa y Macedonski entre otros. El pintor valenciano mantuvo gran amistad con muchos de estos artistas y especialmente con Hermenegildo Anglada Camarasa, de cuya última hija fue padrino de bautismo, siendo años después uno de los invitados de honor en la inauguración del Museo Anglada. A pesar de residir en Mallorca Roch Minué no se circunscribe ni pictórica ni expositivamente al ámbito insular, si bien el grueso de su producción se inspira, se muestra y se vende en el escenario mallorquín también expone en otras ciudades como Valencia, Granada, Barcelona y Lisboa. El periodo comprendido entre la década de los cincuenta hasta los setenta se caracteriza por una

gran producción artística; tanto por vocación como por voluntad el artista salía a pintar todos los días, realizando lienzos de tamaño mediano de tipo más comercial que no obstante no perdían el toque específico de personal plasmación del paisaje. Roch Minué era asiduo expositor en el Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca, allí expuso a principios de 1951, en noviembre de 1954 y en marzo de 1958. También presentó su producción una en la barcelonesa Sala Rovira, ubicada la Rambla de Cataluña, durante los meses de octubre y noviembre de 1951.

Pero el pintor nunca olvidó su ciudad natal donde tenía gran éxito de venta y crítica, como señala Bayarri con su particular prosa, "Roch Minué, en su visita anual desde Pollensa, nos regala con la visión de estos paisajes, ya sabiduría en él, por y en esta técnica. Bellos apuntes, seducientes flores; un completo Roch Minué" (15). En Valencia expuso puntualmente en las más importantes galerías de la época: en la Sala Prat de la calle Pascual y Genís durante los meses de diciembre de 1945, mayo de 1948 y diciembre de 1949; en la Sala Braulio de Poeta Querol en mayo de 1949 y 1950 y en la Sala Mateu en 1951. También participó en la Primera Exposición de Arte del Reino de Valencia, organizada por el Instituto Iberoamericano y celebrada en Valencia durante el mes de julio de 1951. En la misma presentó tres obras, todas ellas de igual tamaño (100 x 85), tituladas respectivamente *Paisaje de Encorca*, *Pueblo de Pollensa* y *Bajada del Calvario*, esta última reproducida en la lámina 45 del catálogo. Ese mismo año cuelga un óleo con el título *Cabo Falcón* en el I Salón de Otoño celebrado en el Ateneo Mercantil de Valencia. La prensa local siempre se hacía eco de las exposiciones de Pascual Roch Minué; de una de ellas, concretamente de la celebrada en la Sala Prat del 15 al 26 de enero de 1953, transcribimos el comentario de Eduardo López Chavarri:

"Roch Minué trae cada temporada sus cuadros mallorquines, tan plenos de vibración y hechos con esa técnica tan suya, tan personal, cuya raigambre valenciana siempre aparece en sus obras. Ya es mucho hacer interpretar el ambiente balear a una retina a él acostumbrada pero llevando la solera valenciana, conservándola en el ambiente, y lo que es más,

(15) Revista «Ribalta», num. 109-110, Valencia enero-febrero de 1953.

conservándola entre los muchísimos pintores que a Mallorca llegan de todas partes del mundo e interpretan aquella naturaleza con las estéticas más desorientadoras y las técnicas más fantásticas. Minué entretanto sigue pintando con su retina valenciana y dando una sensación de firmeza y a la vez flexibilidad de los matices del color que le distinguen completamente. Se dice que el ambiente de Mallorca se parece al de Valencia. Sin embargo la luz y la "atmósfera", son bien diferentes, aunque todas interesantes, a cada cual más. Y puede una curiosa incidencia: cuando viene a Valencia Roch Minué y se pone a pintar aquí, sus ojos aún tienen la sensibilidad hecha a la luz mallorquina (ya hemos dicho la semejanza), y algo de ello aparece en sus lienzos aquí pintados. Así, por ejemplo ha pintado aquí unas bellas impresiones de la Albufera y... ha pintado los "barquets" con colores vibrantes, verdes, blancos, sienas y no negros como aquí se acostumbra, y asimismo en Venecia, lo que da cierta sensación de ataúdes flotantes... Ha vuelto esta vez Roch Minué como siempre, es decir, mejorando, depurando su visión, su sensibilidad, su técnica. Casas mallorquinas, la bahía pollensina, momentos del día en aquella naturaleza de ensueño, las calas, los montes, flores silvestres... Pero ya lo hemos dicho: también se va Roch Minué a pintar en Valencia y ha realizado felices experiencias. Arte y poesía en la línea y el color" (16).

A principios de los años sesenta, tras celebrar una exposición individual en el Círculo de Bellas Artes de Valencia, realiza un peculiar viaje en motocicleta recorriendo más de tres mil kilómetros por Andalucía y Portugal en el que efectúa numerosas obras y estudios. Hizo apuntes y dibujos a tinta china, "por ser material de rápida ejecución y secado y de fácil transporte", especialmente del litoral malagueño y de las tierras lusitanas. El artista quedó impresionado por Lisboa a la que calificó como una de las ciudades más bellas de Europa, y más concretamente del pintoresco barrio de Alfama, así como de las localidades de Coimbra y Sintra. En mayo de 1963 celebra una gran exposición individual en la sede de la Sociedade Nacional de Belas-Artes de Portugal. La muestra fue inaugurada por el embajador de España en Portugal y en ella el artista presentó temas mallorquines y portugueses, teniendo gran repercusión en la prensa lisboeta. Parece ser que fue el interés de unos ilustres turistas portugueses que frecuentaban Mallorca, fascinados por la obra del ar-

tista, lo que propició la importante exposición en el país vecino de la que quedó gratamente satisfecho.

Pascual Roch Minué concurrió en diferentes certámenes de pintura de las Baleares, sobre todo al Salón de Otoño del Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca y a certámenes de la Diputación Provincial, consiguiendo importantes premios e incluso acaparándolos en las distintas modalidades. En 1945 gana dos segundas medallas en bodegón y paisaje en el IV Salón de Otoño; en 1946 obtiene primera medalla en paisaje y la de plata en bodegón en la siguiente convocatoria y un año después la de plata en paisaje; en 1950 recibe la de cobre en Pintura del IX Salón de Otoño. En 1951 consigue primera medalla en el I Certamen de Acuarelistas y en 1954 la de cobre en su cuarta edición. Un año después logra la medalla de plata en pintura en el XIV Salón de Otoño y al siguiente la de cobre en el VII certamen de acuarelistas. En 1962 se hace con la medalla de plata en acuarela del XXI Salón de Otoño, en 1970 con la de cobre de la XXIX edición y un año después con la de plata en dibujo. En 1974 recibe la medalla de plata en pintura en el certamen internacional de pintura Lorenzo Cerdá del Ayuntamiento de Pollensa. Son años de intensa actividad pictórica en los cuales realiza una extensa producción, apareciendo continuamente en la prensa balear reseñas de sus exposiciones y entrevistas al pintor.

En el mes de noviembre de 1974 se le rinde una exposición homenaje por parte del Ayuntamiento y de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Pollensa que se celebra en la Casa de Cultura Municipal. Pascual Roch Minué presenta paisajes y bodegones, y también algunos retratos como los de los pintores Guillén Bestard, Dionís Bennasar y Seguí Salou, así como un interesante autorretrato. El acto fue presentado por el delegado de la entidad de ahorros, el poeta Miguel Bota Totxo y el alcalde de la villa. El pintor recibió una placa de plata conmemorativa y emocionado pronunció unas palabras de agradecimiento a Pollensa y sus habitantes. De dicha muestra se editó un catálogo no venal con un ensayo biográfico y crítico de Ramón Rebassa Ensenyat. En enero de 1977 una de las obras del artista es seleccionada para ilustrar un calendario editado por Fomento del Turismo de las Baleares,

(16) «Las Provincias», 18 de enero de 1953.

dependiente del Ministerio de Información y Turismo. La obra original titulada *Cala Figuera*, así como la de los otros doce destacados pintores, pasó a propiedad de la institución tras ser mostrada en una exposición.

El pintor Pascual Roch Minué falleció el día 22 de septiembre de 1977 en su residencia de la calle Carretera de Formentor del Puerto de Pollensa a consecuencia de un infarto de miocardio⁽¹⁷⁾. La desaparición del artista fue muy sentida tanto en Mallorca como en Valencia siendo noticia en la prensa balear y en la valenciana, destacando las sinceras palabras que su amigo Adolfo Pizcueta le dedicó una extensa necrológica. Un mes después, a finales de octubre, se inauguró una exposición colectiva en homenaje al pintor en la Galería Joaquín Mir de Palma en la cual participaron una treintena de artistas. En 1987 las Galerías Bennasar de Port de Pollensa dedicaron una exposición homenaje con motivo del décimo aniversario de su muerte titulada *Pascual Roch Minué 1899-1977. Deu anys després*. Tras unos años de cierto olvido en la historiografía artística valenciana la producción pictórica de Roch Minué fue recuperada en la exposición *Un siglo de pintura valenciana, 1880-1980. Intuiciones y Propuestas*, celebrada en el Instituto Valenciano de Arte Moderno y, más recientemente, en la titulada *Tipos y Paisajes, 1890-1930*, celebrada en el Museo de Bellas Artes de Valencia.

LA OBRA DE PASCUAL ROCH MINUÉ:

El pintor veía el paisaje, según sus palabras, con un interés y una vida propia que debía aparecer en el lienzo, y para realizarlo sin literatura había que entrar en él y vivirlo antes de pintarlo. A Pascual Roch Minué le gustaba conocer a la gente que vivía en cada sitio, enterarse de sus luchas, de sus juegos, de sus placeres, de sus fracasos y de todas las cosas típicas y pintorescas de que se acompañan. Artista de carácter alegre y animado, le divertía inventar chistes y chascarrillos y ese optimismo lo trasladaba al lienzo y al papel realizando obras de gran vitalidad y optimismo. Incansable pintor, acuarelista y dibujante resolvía desde joven la composición con una destacada armonía dirigida a la captación de la belleza de las cosas sencillas.



Mi estudio, O/L; 48 x 39, 1926. Colección particular, Valencia.

Sus paisajes se caracterizan desde el principio de su carrera por la luz tamizada y por la utilización en su paleta de tonos dorados con juegos de heliotropo, de calientes grises, con innumerables declinaciones cromáticas con explosiones de azules, verdes y violetas. El color limpio de su extensa paleta proporciona una lírica festiva y alegre al medio u objeto que retrata conectando con una visión serena del medio no exenta de cierto arcadismo. Su mayor preocupación del pintor era "interpretar la naturaleza, satisfacer mis apetencias de índole cromática y descubrir los acordes del poema sinfónico que la misma envuelve". Su concepción del paisaje mediterráneo está embebida de una gran profundidad que denota la preocupación del Roch Minué por la perspectiva y

(17) Certificado de defunción. Registro Civil de Pollensa, Sección 3ª, Tomo 56, p. 351.



El Tremolar, Valencia, O/T; 46,5 x 54,5, h. 1928. Colección particular, Valencia.

por compartir una poesía musical del paisaje que hace escuchar pensativos y alegres ecos de la musical guitarra. La observación ante la realidad es captada a través de una ventana abierta a la vida que hace olvidar la condición de escrutador del artista, así en su pequeño cuadro titulado *Mi estudio*, obra del periodo juvenil, ofrece una panorámica de sus pertenencias en una sinfonía de tonos alegres en el que la luz inunda el espacio abierto al mundo.

Según un crítico de los años treinta que curiosamente firma con el seudónimo de Arcadio "Roch es de los que desbaratan esos sencillos cánones y la comodidad de las etiquetas (...) Tenemos aquí a un pin-

tor valenciano en quien se advierte, eso sí, cierta voluptuosidad, cierto goce pagano en el gran juego eterno de las reformas y colores; que sabe también llevar al lienzo, si se le antoja, una brutal orgía de sol; pero que se complace en las luces plateadas, en la transparencia de las sombras, en la ternura de los cielos de otoño. Que muestra, en fin, una preferencia inequívoca por el tono menor en su canto plástico de la naturaleza. Esto es grave, pero se complica aún con otra excentricidad: Pascual Roch es joven y, sin embargo, dibuja escrupulosamente. No deforma voluntariamente su perspectiva; antes al contrario, evidencia una verdadera preocupación por ella. Sus paisajes poseen una palpable dimensión de profundidad".

Por la misma época José Luis Almunia escribió: "...En el producir de Roch Minué analizamos un sentido de simplicidad, masas en acorde, con una sabia y acertada manera de entonar, secreto principal de la escuela o norma por él seguida. Y a pesar del difícil cometido, llega en momentos a conseguir llevar al que contempla sus cuadros al deseo lumínico y horario que se propuso su autor. Tiene la paleta de este poeta paisajista limpieza de color, transparencia de tonos y justeza en los grises, azules y violetas". Esa nueva actitud ante el paisaje esconde ante la aparente simplificación de la pintura un profundo estudio y cierta rebeldía frente a los modelos anteriores todavía dominantes en la plástica de la época. Sin duda alguna en la obra de los años treinta de Roch Minué se puede apreciar un cierto realismo mágico y algún autor ha señalado recientemente leves influencias de la pintura de Rousseau. El viaje a París del artista se aprecia en su obra de los años treinta, especialmente en su lienzo titulado *Santa Mónica*, un bellissimo paisaje urbano que encuadra la iglesia titular de la santa desde la otra margen del río Turia. En este cuadro, hoy en paradero desconocido, se pueden apreciar conexiones con las vistas de París de Maurice Utrillo. Los personajes de espaldas al espectador observan la ciudad envueltos en un silencio casi campesino, mientras el juego de geometrización y ondulaciones otorga a la escena un aire ingenuista. La derivación del léxico postimpresionista se une a influencias de Paul Cézanne en el geometrismo y a un leve toque de lirismo mágico.

La segunda etapa del pintor, tras su formación en la escuela valenciana y su experimentación frente al natural, que viene a ser una consecuente continuación de la anterior, es la netamente mallorquina en la cual registra su reposada contemplación del paisaje. Roch Minué escoge temas modestos como modelo e inspiración: las casas de Pollensa bañadas por un sol dorado, los calvarios rodeados de luces plateadas en los celajes, escenas de trabajo que se funden en la naturaleza insular. La sentimental humildad del paisaje mallorquín, de su vegetación silvestre, de los impresionantes acantilados y de las tranquilas calas, es transcrita en una sutil combinación de contrarios en la que el hombre es la medida. El artista presenta un trasfondo apacible, sin crispación, huye de la grandilocuencia, la luz filtrada pero vigorosa brilla en la atmósfera de la isla de la calma mediante matices y transparencias. El pintor es sincero y nervioso, vibrátil traductor de un lenguaje en el que prima la limpieza en todos los géneros que

cultiva. Retrata paisajes con árboles retorcidos y almendros en flor, playas con ciclistas, olivos centenarios junto a un pozo, calas y bahías con pinos y terrazas que se asoman a un mar azul. Pinta calles y casa de pueblo en las que la arquitectura popular declina irregulares sombras en un espacio vivido y a la vez silencioso. Pero también compone humildes interiores con figura en ocupaciones de estudio o trabajo, bodegones con arenques o con naturalezas muertas de lámpara, quinqué y periódico, y coloristas jarrones cuajados de flores silvestres. Cualquier motivo adquiere un toque personal, que es el propio del artista, una unción de espontaneidad que en ocasiones podría restar mérito técnico a la obra del pintor, cuando en realidad son lienzos y aguas realizadas en otra dimensión de tiempo.

En una entrevista Roch Minué consideró Pollensa como centro de atracción de pintores por su gran luminosidad y excesiva belleza, pero sin embargo afirma que dicho lugar, como toda Mallorca, puede ser peligroso para muchos artistas. A la pregunta de si prefiere el puerto o el pueblo para su trabajo comenta que la costa es demasiado grandiosa para llevar al lienzo; y en el puerto falta además la cosa trágica, la miseria, la cosa fuerte que da carácter. Por eso, y porque lo encontraba más humano, el artista declara preferir los motivos del interior de la isla. En otras respuestas saca a relucir su fino humorismo lleno de salero como cuando dice que no entiende de pintura, o cuando comenta como realiza alguna obra de encargo para un turista francés que desea determinada vista. Pero Roch Minué se muestra tal como es cuando el periodista le pregunta que opina del Salón de Otoño y le responde tan campante que es un poco pequeño. Su trepidante simpatía le hizo ganarse allí donde fuere el cariño de quienes le rodeaban.

Según Gaspar Sabater el pintor ha "visto el paisaje a través de una sensibilidad acusada, y nos lo ha ofrecido con toda la fuerza de su misma estructuración y con toda la belleza de su luminosidad y colorismo". El crítico Ferrer Gibert dijo de su *Barrio Marinero*, premiado en uno de los salones de otoño de Palma: "No es posible plasmar un asunto tan sencillo con mayor equilibrio factual y más justo valor colorista" (18). El

(18) ARTISTAS NUESTROS. PASCUAL ROCH MINUÉ. *Valencia Atracción*, Revista de la Sociedad Valenciana del Fomento del Turismo, n. 132, Valencia, enero de 1946.

artista transmite en toda su obra una tónica, tan agradable como justa, de su percepción íntima de la realidad y de su sinceridad de hombre y de pintor. Como escribiera Almela y Vives "Roch quiere decir piedra. Minué se refiere al nombre de una danza. Por lo tanto hay en el nombre del joven pintor valenciano una mezcla de fortaleza y de gracia:

hay un elemento sin edad que tiene una permanencia geológica y un elemento finamente abierto, como rosa de un tiempo determinado". La pintura de Pascual Roch Minué, siempre joven al igual que su autor, se presenta desde la plena felicidad del silencio llena de pureza, espontánea y alegremente sincera.

B I B L I O G R A F Í A :

- Aldana Fernández, Salvador; *Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Historia de una Institución*. Real Academia de San Carlos y Generalitat Valenciana, Valencia, 1998.
- Bayarri, José María, *Historia del Art Valencià*. Valencia, 1957.
- Bayarri, José María, *El pintor Pascual Roch Minué*. Revista Ribalta n. 42, Valencia, junio de 1947.
- Blasco Carrascosa, J. A., *La Escultura Valenciana en la Segunda República*. Ayuntamiento de Valencia, 1988.
- Pérez Contel, Rafael, *Artistas en Valencia, 1936-1939*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1986.
- Pérez Rojas, Javier, *Tipos y Paisajes*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1998.
- Pilato Iranzo, Armando, *El Pintor Valenciano Higinio Blat*. *Ars Longa*, nos. 7-8, Valencia, 1997.
- Ripoll, L. Y Perelló, R., *Las Baleares y sus Pintores (1836-1936). Ensayo de Identificación y Acercamiento*. Palma de Mallorca, 1981.
- Sabater, Gaspar, *La Pintura Contemporánea en Mallorca*. Ed. Cort, Palma de Mallorca, 1972.
- Sastre, L., *Pascual Roch Minué en 100 años de Pintura en España y Portugal, 1830-1930*. Vol. 9. Antiquaria, Madrid, 1988.
- VV.AA., *Diccionario de Pintores y Escultores Españoles del Siglo XX*. Vol. 12. Forum Artis S.A, Madrid, 1998.
- VV.AA., *Un Siglo de Pintura Valenciana, 1880-1980*, IVAM. Valencia, 1994.
- VV.AA., *Gran Enciclopedia de La Región Valenciana*, Valencia, 1971.
-